

Francisco emerge de su convalecencia en Pascua y pasea en papamóvil entre la multitud

20/04/2025



Ciudad del Vaticano (AP) – El papa Francisco emergió de su convalecencia el Domingo de Pascua para bendecir a las miles de personas en la plaza de San Pedro y sorprenderlas con un recorrido en el papamóvil por la plaza, lo que provocó vítores y aplausos mientras continúa su recuperación de un episodio casi fatal de neumonía bilateral.

“¡Viva el Papa!”, “¡bravo!” gritó la multitud mientras Francisco recorría la plaza en su papamóvil descubierto antes de ir y venir por la avenida principal que conduce a ella. Se detenía ocasionalmente para bendecir a los bebés que le acercaban, una escena común en el pasado pero impensable hace solo unas semanas cuando el Francisco, de 88 años, luchaba por su vida.

“Hermanos y hermanas, ¡feliz Pascua!” dijo Francisco, con una voz que sonaba más fuerte de lo que había sido desde su hospitalización.

Francisco no celebró la Misa de Pascua en la plaza, que delegó en el cardenal Angelo Comastri, el arcipreste retirado de la basílica de San Pedro. Pero después de que terminara la misa, Francisco apareció en el balcón de la logia sobre la entrada de la basílica durante más de 20 minutos e impartió la bendición apostólica en latín. Las miles de personas abajo estallaron en vítores mientras una banda militar iniciaba una ronda de los himnos de la Santa Sede e Italia.

Francisco saludó desde el balcón mientras un arzobispo del Vaticano leía en voz alta su discurso, un llamamiento global por la paz en los puntos críticos del mundo que es el sello distintivo de las celebraciones de Pascua del Vaticano.

En total, estuvo afuera en un día soleado de primavera durante unos 50 minutos, con temperaturas de 21 grados Celsius en una plaza llena de narcisos, tulipanes y otras flores donadas por los Países Bajos para la Pascua.

De camino a la basílica, Francisco se reunió brevemente en su hotel con el vicepresidente de Estados Unidos, JD Vance, quien estaba pasando la Pascua en Roma con su familia. El Vaticano dijo que el encuentro duró solo unos minutos y pretendía permitir un intercambio de saludos de Pascua.

Francisco sólo ha aparecido en público un puñado de veces desde que regresó al Vaticano el 23 de marzo tras una estancia hospitalaria de 38 días. No asistió a los actos solemnes del Viernes Santo y el Sábado Santo previos a la Pascua, pero se esperaba que hiciera una aparición el domingo.

La Pascua es el momento más alegre en el calendario litúrgico cristiano, cuando los fieles celebran la resurrección de Cristo después de su crucifixión. Este año, la Pascua se celebra el mismo día por católicos y cristianos ortodoxos, y

se ha visto marcada por el anuncio de Rusia de una tregua temporal de Pascua en su guerra en Ucrania.

La celebración de la Pascua en el Vaticano suele implicar una Misa y la bendición Urbi et Orbi del papa («a la ciudad y al mundo» en latín), un discurso pronunciado desde la logia sobre la entrada de la basílica que suele ser un resumen de los puntos críticos globales y el sufrimiento humano.

En el discurso, leído por el arzobispo Diego Ravelli, maestro de ceremonias litúrgicas, Francisco hizo un llamamiento por la paz en Gaza y Ucrania, así como en República Democrática del Congo y Myanmar y en otros puntos críticos.

“Que el Cristo resucitado conceda a Ucrania, devastada por la guerra, su regalo pascual de paz, y anime a todas las partes involucradas a continuar los esfuerzos para lograr una paz justa y duradera”, decía el mensaje . “En este año jubilar, ique la Pascua sea también una ocasión propicia para la liberación de prisioneros de guerra y prisioneros políticos!”.

Francisco ha reducido drásticamente su carga de trabajo mientras sigue las órdenes de los médicos de dos meses de convalecencia y terapia respiratoria para mejorar la función de sus pulmones. Aún parece requerir un gran esfuerzo para proyectar su voz, y su respiración sigue siendo laboriosa. Pero en las pocas palabras que pronunció desde la logia, su voz sonaba más fuerte que en los días previos.

Antes del domingo, su mayor salida había sido una visita a la prisión del centro de Roma para pasar el Jueves Santo con los reclusos. La visita dejó claras sus prioridades mientras se recupera lentamente: pasar tiempo con las personas más marginadas.